

## Baldomero Lillo, de nuevo en Lota

Filebo



Se puede decir que alcancé a conocer a Baldomero Lillo en forma indirecta. Conoci a Daniel de la Vega y a Eduardo Barrios, que conocieron a Lillo. Conoci a Diego Dublé Urrutia, que tuvo ocasión de alternar con Lillo, e incluso aconsejarlo. Conoci a Augusto d'Halmir, que aplaudió con reticencias los comienzos de la narrativa de Lillo. Entrevisté para el diario a Samuel A. Lillo, poeta (Premio Nacional de Literatura 1947), a cuyo entusiasmo se debió la resurrección del Ateneo de Santiago, la gran tribuna pública de los escritores chilenos del Mil Novecientos. Como se sabe, Samuel A. Lillo, a quien los graciosos de pega, que nunca faltan, llamaban "Samuelillo", era hermano muy querido de Baldomero Lillo.

A través de todas las informaciones acerca de la vida del autor de "Sub-

Terra", título sugerido por Dublé Urrutia, no creo para nada que Lillo pretendiera terminar sus días en el lugar de donde salió precisamente para "ser al-

guien" en Santiago. Se dirá ahora, para justificar el reciente regreso a Lota de sus restos mortales, que ya sus días habían terminado. Es cierto, pero, ¿dónde queda entonces la voluntad del viviente? ¿Ir a encerrarse de nuevo en Lota, que asfixiaba sus aspiraciones de escritor?

Según González Vera, Baldomero Lillo se veía en San Bernardo -donde vivía- con el poeta Manuel Magallanes Moure,

dueño de algunos predios en la vecindad, y con Federico Gana, que poseyó allí una quinta. Es decir, Baldomero Lillo y Federico Gana, dos cuentistas clásicos del siglo

XX en nuestro país, estaban lejos de ignorarse mutuamente.

En San Bernardo, Lillo solía conversar con un amigo que tenía un almacén de esquina, cuando, templanamente, se

jubiló, en un cargo administrativo de la Universidad de Chile, con motivo del avance de su tuberculosis, mal irremisible de aquellos años. En el almacén de su amigo escuchaba historias que después servirían a sus apuntes

literarios. Eduardo Barrios, que lo contó entre sus compañeros de trabajo en la universidad, lo describió así: "Su débil complexión, aquella figura larga, desgarrada, invariablemente de luto; el rostro flaco, empujado por la cabellera negra, aspera y revuelta como una llamareda, invadido por una barba indígena, rala y bravia, rastrojo en tierra pobre, los hombres subidos en ángulo, de donde caía la americana, abrochado el primer botón y abriéndose abajo los extremos, luego los pantalones casi vacíos encima de los huesos".

En sus últimos tiempos, Lillo alentó la idea de escribir una novela sobre las luchas sociales de los mineros del Norte Grande e inventó en su pueblo de San Bernardo un gallinero moderno que fue la admiración de los vecinos.

**No creo para nada que el autor de "Sub-Terra" pretendiera terminar sus días en el lugar de donde salió precisamente para "ser alguien" en Santiago.**

Ultimos minutos 26-V-2002

P. 135

608642

## Baldomero Lillo, de nuevo en Lota [artículo] Filebo

### Libros y documentos

### AUTORÍA

Filebo

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Baldomero Lillo, de nuevo en Lota [artículo] Filebo

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

### UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile